



Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007

En este libro los autores se proponen analizar el desarrollo de la economía argentina de finales del siglo XX y principios del XXI, centrando su atención en la industria nacional. Proponen que la misma ha sido víctima de la última dictadura militar que lo desestructuró en tanto modelo económico, político y social, ya que su correlato era un sistema social y político contestatario de las relaciones de producción capitalista.

Se analiza en principio cómo el gobierno de Alfonsín tuvo algunos intentos iniciales de revertir los legados de la dictadura durante el mandato de Grispun al frente del ministerio de economía cuando se tomaron las políticas habituales en una caída del ciclo económico durante el periodo de sustitución de importaciones, lo que implica que no se llegó a una real comprensión de los cambios ocurridos durante la dictadura militar. Frente al fracaso

de esta política, en un contexto de fortalecimiento de los sectores dominantes, la capacidad de acción del gobierno se volvió muy limitada, siéndole imposible controlar la inflación y teniendo que aceptar las exigencias de ajuste del FMI. Esta política económica se transformó en la dominante durante el gobierno radical dejando atrás el modelo redistributivo de los primeros años, priorizando únicamente los objetivos a corto plazo y marginando todo intento de reforma estructural. Se consolidaron entonces los legados dictatoriales, tendientes a la desindustrialización y a un repliegue hacia un sector manufacturero de poca utilización de fuerza de trabajo y baja integración en la economía local.

Luego de este período los autores consideran a la fase de convertibilidad como la “fase superior de la política desindustrializadora de la dictadura”, produciendo no solo una continuación, sino una profundización de las políticas dictatoriales, realizándose reformas estructurales acordes con los lineamientos de los economistas neoliberales. Se llevó a cabo entonces un proceso de debilitamiento y destrucción sistemática del poder estatal en la economía en paralelo con un creciente endeudamiento externo. La convertibilidad sirvió como un gran impulso para la consolidación de los sectores económicos dominantes, dotando de mayor organicidad a las políticas de shock y reestructuración. En el plano industrial, esta ley fortaleció la desigualdad entre los distintos rubros, siendo fuertemente perjudicadas las empresas más pequeñas como así los obreros industriales quienes sufrieron un fuerte deterioro en sus condiciones de trabajo y de vida.

En resumen, desde la dictadura militar hasta el 2001, puede observarse el triunfo de la “revancha clasista”, produciéndose transformaciones estructurales que perjudicaron a muchos sectores de la población, frente a la consolidación de un pequeño grupo social ligado a las grandes empresas y a la renta financiera, tendiendo a una creciente «primarización» y concentración de la actividad económica y del capital en sectores poco integrados a nivel nacional.

Finalmente los autores se plantean si durante la etapa de post-convertibilidad se produjo un nuevo modelo de acumulación o una recuperación momentánea. En primer lugar se observa un proceso de reindustrialización pero acotado, tanto cuantitativa como cualitativamente. Según ellos, no se produjo un cambio estructural en la economía argentina. Se continuó entonces con el perfil de especialización fabril e inserción internacional estructurado en relación a las ventajas comparativas vinculadas con la exportación de recursos naturales e industrias productoras de *commodities*. En este sentido, los autores consideran que hasta el 2007 al menos no se avanzó hacia políticas que definieran realmente un nuevo patrón estructural de la economía argentina en general y de la industria en particular.

FUENTE: Azpiazu, D.; Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.